

EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES

Se publica cuatro veces al mes. Oficina Central,
entre Coliseo y el Peinero, Sur 5 número 46.

Editor, G. J. Aramburu.

Suscripción mensual anticipada
Un número suelto

50 cent.
25 cent.

"EL CARNAVAL DE CARÁCAS"

VALSE

por F de P. Magdaleno.

el

EL ZANCUDO.

Caracas, Julio 31 de 1878.

FILOSOFIA DEL BESO.

(De "La Crónica.")

I

En un pueblo de cuyo nombre no puedo acordarme, examinábase de gramática un cierto rapaz cara de tuno, de aquellos que cuentan los pelos al diablo y le dan tres vueltas al rabo.

—Veamos, díjole le dómine, ama, qué tiempo es?

—Tiempo presente.

—Y amaba?

—Tiempo pasado.

—Y amaré?

—Tiempo futuro.

—Y amar y no ser amado?

Quedóse pensativo el chicuelo, y tras un momento de reflexión, dijo:

—Amar y no ser amado es tiempo perdido.

—Y en que gramática se aprende este tiempo? contestóle sonriéndose el dómine.

—En la gramática del mundo, señor.

He aquí, lector amado, el libro en que se aprende la filosofía que al presente articulejo sirve de epígrafe, pues a poco que recapacites vendrás en mientes de no haberla visto de texto en ningún plan de instrucción pública, ni enseñada en ningún Seminario, ni en ninguna Aula, ni en Universidad alguna.

La filosofía del beso es una filosofía eminentemente democrática.

Todo ciudadano tiene derecho de beber en sus claras fuentes, con tal que tenga corazón y labios.

Es esencialmente cristiana, si se considera que sirve de estrecho lazo para que se amen los unos á los otros.

Es bíblica, si se recuerda el *crescite et multiplicamini*.

Es, sobre todo, humanitaria cosmopolita.

Una vez establecida la síntesis, pasemos al análisis.

No todos los besos son iguales, ni participan del mismo cólorico, ni desenvuelven idéntica electricidad, ni sirven á un fin análogo.

Hai besos de besos.

¿Creéis, vervi gracia, que pertenecen á la misma familia el beso de Júdas, y el que Antonio dió á Cleopatra? De ninguna manera. Los besos, si obedecen á un mismo motor—la

voluntad—no corresponden á una misma causa, que este fácil movimiento labial así se engendra en la ira como en el amor, así deciendo como el rayo de una nube de odio, como se desprende y se comunica de alma á alma, semejante á la gota de rocío que resbalando de la verde hoja va á caer en el aromoso pétalo.

Los besos, pues, necesitan clasificación, y esto es lo que vamos á tratar de formar, siquiera someramente y á vista de pájaro sea.

II

Besos en tonto. — Lo son todos aquellos que no tienen mas razón de ser que el ser; besos que nacen como la mala yerba y que, como ciertos medicamentos á tódo se aplican, y para nada sirven. A esta clase pertenecen los que da el niño á su nodriza y á sus compañeros de juego. Son tambien besos de tonto todos aquellos que damos y recibimos ántes de la pubertad. Estos besos pueden igualmente llamarse besos inocentes ó vegetales.

Besos intelectuales. — Los que enviamos en las extremidades de los dedos á una persona amada. No confundir estos besos con aquellos otros que imprime un amante en el papel que recibe de la mujer ausente, porque estos son besos de simples.

Besos en blanco. — O mas bien *besos de paréntesis*. Los de los viejos entre sí, el de vieja á jóven y viseversa.

Besos místicos. — Los que damos en las manos de los sacerdotes.

Besos de sentimiento. — Los de despedida ó de regreso cuando hai amor de cualquier especie que sea. Un soldado va ó viene de la guerra, padres y hermanos se apresuran á abrazarle. Sus besos pueden bien llamarse de sentimiento patriótico y de familia. Dos amantes se separan ó se ven tras larga ausencia; lágrimas de pena ó de felicidad corren por sus mejillas, y sus almas van á reunirse y saludarse en las extremidades de sus labios. Estos besos pueden llamarse de sentimiento platónico.

Una madre da el primer beso al hijo recién nacido, ó el último al que acaba de espirar en sus brazos. Estos besos no tienen nombre en el idioma de los hombres; se traducen y se comprenden solo en el lenguaje de las madres.

Hai otra variedad de besos, la familia es dilatada; pero no queremos dar grandes proporciones á nuestro articulejo, y así vamos á tratar *in contingenti* del beso genuino, del verdadero beso, del beso piramidal, oceánico, volcánico, secular, histórico, el César de los besos en lo heroico, el Ciceron de los besos en lo elocuente, el Ovidio de los besos en lo erótico, el Hipócrates de los besos en lo higiénico, el Newton de los besos en lo físico, el Copérnico

de los besos en lo astronómico, el beso de los besos, el beso Napoleon Bonaparte, el gran beso, el besos único ... *El beso de amor!*....

III

El beso de amor.— *En los cabellos.*— Suele ser el mas puro. Cuando el hombre besa á la mujer en los cabellos, su amor es un amor platónico, sentimental, poético, primer amor, la mayor parte de las veces; amor sin posesion; amor parecido al que Laura inspiró á Petrarca, Julieta á Romeo. Los amantes de Teruel no reconocieron otro beso. Es el beso del Trovador y de Macías.

En la frente.— Beso santo cuando lo dan las madres á sus hijos. En el termómetro de los amantes significa algunos grados menos de calórico. Es, sin embargo, un beso respetable.

En los ojos.— Este beso es hermano del de los cabellos, pero hermano privilegiado, el Benjamin de los besos. El hombre que no ha besado en su vida unos ojos azules, en un jardin y á la claridad de la luna, es tan desgraciado como aquel que nunca besó unos ojos negros, en un gabinete vestido de raso carmesí y alumbrado por una lámpara moribunda. El beso en los ojos significa gran sentimiento, alma elevada, mucho corazon y hasta genio. (Entiéndase que algunas veces los necios suelen equivocarse y aparecer como sabios).

En las mejillas.— Beso estúpido algunas veces, indiferente otras, y prosaico siempre. Los horteras, los cuásis y los hombres adocenados propenden á esta parte del rostro, sin conceder que las mejillas no son otra cosa, que las hojas mas ó menos bellas que contiene el delicado aroma.

En la boca.— (Véase algunos de los mandamientos de la lei de Dios).

En la barba.— Beso ocioso y desocupado. De biera suprimirse en tiempos normales; se admite como por casualidad y al descuido.

En la mano.— Beso de costumbre. Cuando es en las extremidades de los dedos se transforma y se descompone en otro beso, pariente cercano del de los cabellos y del de los ojos.

La pereza, ese deliciosísimo placer de la voluptuosidad América, interrumpe nuestro ligero apunte de besos, y nos despedimos cordialmente de los lectores con un

Beso á ustedes las manos.

Andrés.

*
* *

Ustedes jóvenes adultos, esperanza de nuestra patria, no comprenden que demuestra muy mal tono y es mas que ridículo, el permanecer toda

una noche viendo un baile *por la ventana?*

1º Prueba que no se han acordado de ustedes para invitarlos, y es esto hacer poco caso de su importancia.

2º Se parecen ustedes á los perros que husmean de lejos un hueso que se encuentra fuera de su alcance.

3º Si están allí para vijilar á una muchacha que se encuentra en el baile y con quien tienen planchas, triste papel hacen, y no serán pocos los retorcionones que llevarán al verla galanteada por otros, paseándose de brazo con un rival, ó bailando *apretadito*, como se usa hoy en dia, con un doncel de los que no se muerden la lengua para decir piripos.

*
* *

En suma haceis el papel del indio que se detuvo junto á otro que comia unas naranjas, mirando á este con ternura — ¿Te gustan las naranjas? le preguntó el que comia.

— Si mucho, — contestó el hambriento esperanzado.

— Pues coje las cónchas.

*
* *

— Ciudadano ¿ que haria U. si le pegaran un garrotaso?

— Toma! pagaria con la misma moneda.

— Lo mismo haria yo. A garrotaso garrotaso y medio.

Esto no es alucion, ni mucho menos consejo.

No señor, que nunca *El Zancudo* ha sido mal intencionado.

*
* *

A los que gustan de los espectáculos les enderezamos este bellissimo soneto de Zorrilla.

LA PICA.

Con el hirviente rasoplido moja
El ronco toro la tostada arena
La vista en el ginete alta y serena
Anecho espacio buscando al asta roja.
Su arranque audaz á recibir se arroja,
Pálida de valor la faz morena,
E hincha en la frente la robusta vena
El picador á quien el tiempo enoja.
Duda la fiera, el español la llama
Sacude el toro la enastada frente,
La tierra escarba, sopla y desparrama;
Le obliga el hombre, parte derepente
Y, herido en la cerviz, húyele y brama
Y en grito universal rompe la gente.

ZORRILLA.

EL ZANGUDO.

"UN BOUQUET"

A la S^{ca} Herminia Pérez.

Valse.

por R. Pérez.

The first system of musical notation consists of a grand staff with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The music begins with a piano (*p*) dynamic marking. The upper staff features a melody with eighth and sixteenth notes, while the lower staff provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

The second system continues the piece, featuring a forte (*f*) dynamic marking. The melody in the upper staff is more active, with frequent sixteenth-note patterns. The bass line continues with a steady accompaniment.

The third system begins with a fortissimo (*ff*) dynamic marking. The upper staff shows a more rhythmic melody with eighth-note runs. The bass line consists of block chords and moving bass notes.

The fourth system continues with a similar dynamic level. The melody in the upper staff features a mix of eighth and sixteenth notes, with some rests. The bass line provides a consistent accompaniment.

The fifth and final system concludes the piece. The melody in the upper staff ends with a flourish. The bass line concludes with a final chord and a double bar line.